## **Escrito por: Anonymous**

## Resumen:

Tengo una cuñada aún soltera y creo que entera.

Siempre que podemos nos lanzamos alguna guasa verbal y refrotones en las reuniones familiares.

Un día me atreví a lanzarle una cita y aceptó. Nos citamos en su casa.

Hoy es el día que tenemos sesiones vespertinas cuando se puede y no hay moros en la costa.

## Relato:

Y va bien todo. En la primera cita empecé suave y con mucho tacto para saber hasta donde se podía llegar.

Le pregunté hasta donde podemos llegar . Y le dije podemos empezar por arriba y por abajo .

Me dijo por arriba y hasta aquí señalando la cintura.

Vale conteste. Te propongo un pacto sellado con la boca previó a todo ello y me debes besar sellando todo con tus babas.

Qué credo eres . Le dije que sí pero a falta de sangre buenas son babas.

Me puse a su lado y probamos las dos bocas juntas y ella muy nerviosa pero con ganas.

Acercamos los labios y yo con la lengua por delante que al notarla, se regodeó con ella y yo también con la suya. Los dos babeamos y nos dimos un buen lote de besos.

Mientras besaba acariciaba sus tetas y ella consentía.

Al finalizar le pedí que se relajara, cerrara los ojos y disfrutara. Su largo cuello siempre me había atraído y al llevar el pelo corto aún más.

La tomé entre mis manos y sujetando su cabeza lamí desde las orejas por todo el cuello y ella asentía y gozaba.

Unos chupetones en el cuello fueron mi marca duradera.

Me fui a la nariz que la tiene fina y respingona y opté por lamerla orificio tras orificio y luego al completo.

No se lo creía pero disfrutaba

Abrió los ojos y me agradeció todo.

Espera le dije, nos queda hasta la cintura y ahí hay dos tetas como dos soles que deseo hacerlas mías. Y con mucha fruición y dedicación una a una lamí sus pezones e imploraba más.

Acabado el trabajo la hora estaba cumplida, un largo y cálido beso sello de nuevo nuestro pacto.

La segunda sesión la esperaba yo más que ella .

Ella tenía miedo y yo mucha curiosidad.

Al llegar le dije, hoy toca de cintura para abajo y sonrió.

Sellamos de nuevo el pacto y sentada como estaba en el sofá tomé sus pies y con la boca repasé sus dedos gordos con regodeo. Cerraba los ojos y disfrutaba.

Mis manos abarataron sus muslos y apareció una braga negra de encaje y exclamé, vaya tesoro. Qué callado lo tenías. Espera un poco te voy a liberar estas braguitas y apreciaremos mejor la concha.

Lentamente bajé sus bragas y allí estaba sonrosada la entrada principal y brillante porque estaba muy húmeda.

La tumbé en el sofá y empezó a saborear sus aromas.

Ten cuidado me dijo. Tranquila susurré no te voy a hacer daño. Entreabrí los labios y los lamí . Luego mi lengua sé dirigió al clitoris brillante.

Era inapreciable pero alegre . Lo succione y lo lamí mientras ella se dejaba llevar.

Después de un buen rato sellamos el pacto y le dije .

•

¿ Lo deseas ? Si pero despacio.

Nos fuimos a la cama de la mano, le desabroché el sujetador y allí desnuda del todo la visión era algo inimaginable.

Quería taparse pero le pedí que no y obedeció.

Tras un abrazo largo y con besos muy húmedos, dirigí mi miembro a la entrada.

Bésame me dijo . La besé y como aquello estaba muy mojado entró fácil y con el abrazo y la unión de los sexos ella me apretaba y pedía más y más.

cabalgamos un poco y pidió ponerse encima ella .

Desde abajo ella encima y yo tocando sus tetas y mi polla bien embutida en su coño, arriba y abajo un buen rato.

Volteamos de nuevo y le dije si quería por detrás , vamos , anal. No me dejó.

Optamos por una carrera no larga sino media y desembocamos en un alarido conjunto.

Qué bonito dijo y me besó.

Extenuada por la novedad y por la carrera impetuosa se le veía feliz. Gracias, me dijo. Lo repetiremos.

Cuando quieras . Y así hasta que llevamos unas cuantas sesiones de encuentros felices.

Espero que no ocurra nada.

Y ahora tengo doblete.